

## “CONTEXTUALISMO Y ABSTRACCIÓN. INTERRELACIONES ENTRE SUELO, PAISAJE Y ARQUITECTURA”

José A. Sosa Díaz-Saavedra

Ed. I.C.A.P. Gobierno de Canarias

y Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

Las Palmas. 1995.

*Al estar en contacto con el entorno encontramos camino hacia la esencia de la arquitectura.*

JÖRN UTZON

Estudiar las interrelaciones entre suelo, paisaje y arquitectura en los diversos períodos del proceso cíclico contextual-abstracto y de ello obtener conclusiones proyectivas que nos sirvan para nuestro momento es el objetivo de esta interesante publicación del arquitecto y profesor José Sosa. El trabajo, derivado de su tesis doctoral leída en la Escuela de Arquitectura de Las Palmas, se estructura en cinco capítulos, que vamos a tratar de analizar a continuación.

En el primero de ellos se exponen una serie de consideraciones generales sobre la arquitectura en relación con el paisaje y con el suelo en que se apoya, estableciendo la premisa de que en éstos se encuentran pautas y parámetros proyectivos que determinan la forma arquitectónica. Ahora, el objetivo del trabajo será averiguar de qué modo es condicionada la forma definitiva, y la posición, del edificio por referencia al territorio, y de detectar aquellas pautas proyectivas conformadas por el asentamiento de la obra arquitectónica en él.

A continuación, otras consideraciones sobre el paisaje, fundamentadas en la intensidad con que lo vive Ortega como factor cultural, llevan a concluir en la nueva premisa de que todo paisaje es cultural.

Otra serie de consideraciones sobre contextualismo y abstracción, partiendo de la tesis de Worringer de la recurrencia, en el análisis histórico del arte, de un ciclo en el que se van intercalando unos períodos en los que existe un “impulso a la abstracción” en los que se procura eliminar lo superfluo (estilo) y se tiende a lo esencial, llevan a José Sosa a establecer una doble premisa. Por un lado a adoptar el ciclo de Worringer en su estudio relacional entre paisaje-suelo y arquitectura; y por otro, a determinar que la necesidad de contextualización o de abstracción respecto a un entorno concreto será la que condicione el mayor o menor grado de complejidad formal del objeto.

En el segundo capítulo se repasan diversos períodos arquitectónicos analizados desde el enfoque específico de su relación con el suelo y el paisaje, detectándose, efectivamente, un ciclo, en correspondencia con el de Worringer, que regula estas relaciones y que oscila entre planteamientos universalistas y abstractos de la arquitectura respecto al entorno, y otros contextualistas y de diálogo con él, demostrando que cada uno provoca en la obra arquitectónica respuestas formales concretas que trascienden los estilos.

Los patrones que se detectan en los períodos más abstractos se radicalizan y evidencian en la arquitectura del Movimiento Moderno, a cuyo estudio se dedica el tercer capítulo. Las observaciones de Worringer de que la abstracción en el hombre primitivo está ligada con su “angustia cósmica” y de que la geometría es el único instrumento capaz de ordenar el caos se interpolan al momento de la modernidad interpretando, a la par con Subirats, que la angustia ante una realidad compleja y caótica es igualmente la que impuso la abstracción a principio de nuestro siglo. Para José Sosa es además el paisaje el que va a determinar el grado de abstracción al que llega la arquitectura moderna, y aporta interesantes observaciones. Por un lado, la nueva arquitectura se ha independizado del suelo, de su plano de apoyo, que se resuelve con autonomía formal respecto a los edificios. Por otro, los volúmenes arquitectónicos se relacionan por referencia a aspectos como la orientación, la posición o sus proporciones relativas; y adquieren de nuevo importancia las cuestiones topológicas (“se ha recuperado el valor de lo posicional de la referencia cósmica que poseía la obra prehistórica”). Esta voluntad de resaltar lo posicional conduce irremediablemente a una mayor esencialidad formal, a una mayor abstracción. Finalmente se analizan bajo esta orientación varias obras de Mies Van der Rohe y de Le Corbusier, especialmente el Capitolio de Chandigarh, donde se aporta una espléndida fotografía desconocida de Corbu sobre la cubierta del Palacio del Secretariado, en la que parece estar “proyectando” el nuevo orden espacial para la llanura que se

extiende, a sus pies, entre éste y la cordillera del Himalaya.

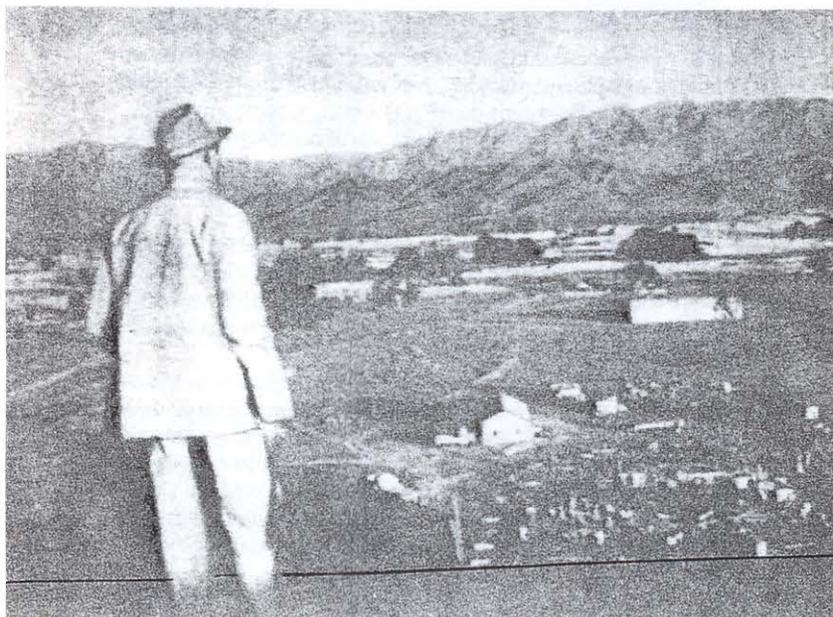
A continuación se abre un paréntesis, el capítulo cuarto, en el que, en correspondencia con las teorías de Roland Barthes, se trata de establecer un grado cero de la arquitectura. Es decir, se trata de descubrir las estructuras formales profundas, de encontrar los lenguajes eternos, las formas megahistóricas que de manera soterrada han coexistido con los estilos.

En el último capítulo se indagan las aportaciones de los últimos movimientos artísticos a la relación paisaje-suelo y arquitectura. Se parte de la evidente similitud de planteamientos entre la arquitectura y alguno de estos movimientos (conceptual, minimal y land-art), y de que el proceso de reducción formal de la arquitectura moderna permite cada vez una más nítida lectura abstracta de sus edificios. La desobjetualización como proceso en desarrollo, en favor del concepto, es más patente en otras artes que en arquitectura, y además conlleva una pérdida de valores ligados a la pieza que en las arquitectónicas son más difíciles de eliminar. Sin embargo, se han producido ensayos arquitectónicos de gran interés en este sentido; y sorprende (es mi único reproche al trabajo) que no se haga ninguna referencia a las experiencias escultóricas y arquitectónicas de Jorge de Oteiza en las que desarrolla el concepto de desocupación, los espacios vacíos, no ocupados, como presencia activa de la ausencia. Por otro lado, ya se ha visto que la progresión en la reducción de formas en la arquitectura provocaba un incremento del valor de lo topológico, lo que se hace más patente en las piezas de arte minimal a las que se pueden asimilar, en su reducción máxima, las arquitectónicas. Por último se analiza el tiempo, el movimiento del propio observador, co-

mo pauta proyectiva en el paisaje (movimiento continuo, “promenades”).

En conclusión, se confirman las tesis de partida, especialmente la existencia de un ciclo relacional que oscila entre lo contextual y lo abstracto en los condicionamientos de forma y posición de los edificios respecto al paisaje de referencia y al suelo de apoyo. Los períodos en que esta relación tiende a la abstracción se caracterizan por el predominio de la idea. Adquiere importancia fundamental lo topológico, la dimensión del objeto, su peso, su relación posicional, ..., que lleva implícito una progresiva reducción de sus formas. “La arquitectura emerge, se clava, se hinca o se posa sobre la tierra...” cuya superficie se resuelve con independencia respecto a las formas arquitectónicas. Los períodos en que la arquitectura se relaciona con el territorio mediante su contextualización evitan el contraste brusco entre lo artificial y lo natural; la interrelación suele estructurarse mediante la geometría, y “la integración, la adaptación y la continuidad encuentran forma en zócalos, basas, plataformas, muros de contención, ...”. Finalmente se concluye que la desobjetualización, o conceptualización, provoca en arquitectura el fin del estilo; que la mayor rotundidad en los asentamientos paisajísticos provoca una inevitable esencialización en las formas arquitectónicas; y que esta reducción formal provoca, a su vez, un aumento de su valor topológico, es decir, de su capacidad de ordenar lo circundante. Por lo que “la rotundidad conceptual y abstracta de una propuesta implantada en el territorio posibilita la aparición de un sistema, estableciendo una señal identificable que facilita la lectura global y total del paisaje”. ■

Alberto Humanes.



## MANUEL MEDRANO HUETOS, ARQUITECTO 1860-1906

Miguel Ángel Baldellou

Colegio Oficial de Arquitectura de Castilla-La Mancha.  
1996

La Delegación en Guadalajara del Colegio Oficial de Arquitectos de Castilla-La Mancha junto con la Diputación Provincial continúan con este título la colección que se inició con el trabajo del arquitecto Enrique Martínez Tercero sobre el renacimiento alcarreño.

De la labor continuada de investigación que se viene fomentando desde el propio Colegio, tanto en solitario como en colaboración con diversas administraciones locales, se vienen produciendo una serie de trabajos sobre el patrimonio arquitectónico de la provincia, que afortunadamente ven la luz, a los que se suman tanto las publicaciones editadas por Aache como las oficiales editadas por la Junta de Comunidades; incluso han traspasado los temas ya clásicos del románico rural alcarreño y de la arquitectura renacentista vinculada con los Mendoza en esta provincia.

La publicación sobre Medrano de la que es autor M.A. Baldellou, debe entenderse en este contexto pues es, en buena medida, consecuencia del libro "Tradición y cambio", publicado a finales de 1.989, donde ya se recogía la producción arriacense de este arquitecto, y la presencia e influjo sobre la ciudad de una serie de personajes de importancia en el contexto de la época. En lo social y político, por una parte: Romanones, a caballo entre la capital del reino y sus amplios intereses en la provincia de Guadalajara, y en lo profesional por el otro: Ricardo Velázquez Bosco, a caballo también entre sus obligaciones profesionales y docentes de la capital y sus encargos privados en la ciudad del Henares.

En esta publicación se recogen las dos facetas de la obra de don Manuel Medrano Huetos, cuya actividad profesional se desarrolla entre 1885 y 1906, fundamentalmente en Madrid y Guadalajara, su ciudad natal.

De la mano de Romanones llegó a ser elegido Concejal y, más tarde, Teniente Alcalde del Ayuntamiento de Madrid. Simultáneamente sería designado Consultor Honorario del Ayuntamiento de Guadalajara.

Su muerte en 1906 interrumpió su etapa más prolífica y madura, que se inicia en torno a 1902 y que tiene mucho que ver con el éxito obtenido en sus primeras obras de carácter residencial en Madrid y su acceso al entorno de los marqueses de Villamejor y sus hijos, los Condes de Romanones y de Tovar, para quienes proyecta algunas de sus más conocidas obras; éstas abarcan desde los edificios residenciales realizados en Madrid, al notable Panteón de los Marqueses de Villamejor en el cementerio de Guadalajara, cuya consideración como monumento de la ciudad proviene de los tiempos inmediatos a su realización.

Baldellou analiza la labor proyectiva de este arquitecto formado en uno de los momentos álgidos de la Escuela de Madrid. Compara sus trabajos en una y otra ciudad, situándolos en su respectivos contextos, de forma que a la vez que se analiza la evolución propia del arquitecto en lo que supone de proceso de maduración, que discurre desde un primer período con atisbos modernistas de deliberada discreción, hasta un estilo más clasicista y monumental, también se estudia la necesaria datación de su trabajo, al diferente entorno que caracteriza las dos ciudades en que se desarrolla la mayoría de su obra.

De este modo, al situarnos correctamente en uno y otro contexto contemplando su obra como el resultado de un trabajo proyectivo adecuado a unos fines y presupuestos concretos, realizado para una clientela extraída de dos niveles sociales y económicos diferentes, podemos llegar a comprenderla en su totalidad.

Manuel Medrano, cuyo trabajo fue elogiado públicamente tras su muerte por Repullés y Vargas, es autor del edificio donde tiene su sede el Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Madrid y cuenta con una calle que lleva su nombre en la ciudad de Guadalajara, circunstancia que Baldellou describe como "un infrecuente ejemplo de agradecimiento a uno de sus más destacados hijos de la ciudad, lamentablemente fallecido cuando mejores frutos podía producir". ■

J.A. Herce

## PREMIOS COAM 1971-1993 (ARQUITECTURA, URBANISMO, DISEÑO, INVESTIGACIÓN Y PUBLICACIONES).

Fundación cultural COAM.

Madrid, 1995.

La fundación COAM ha publicado recientemente un importante volumen en el que se recoge documentación esencial sobre las obras que a partir del año 1971 fueron galardonadas con los correspondientes Premios Anuales COAM. La edición de este libro ha estado a cargo del arquitecto Alberto Humanes, hombre de múltiples saberes, cuya extensa e importante labor en relación con la arquitectura y con la cultura arquitectónica españolas no ha sido aún debidamente reconocida y valorada. Humanes es, también, autor de un texto introductorio, en el que se expone una valoración crítica de buena parte de los trabajos incluidos, tanto en lo que se refiere al campo de la arquitectura como respecto del urbanismo y el diseño:

"Con esta publicación -afirma Humanes- pretendemos reavivar la memoria (...) reconstruir un proceso histórico que a pesar de ser breve y cercano ha sido difícil de recomponer" y asimis-

mo "promocionar unos premio que no obstante su indiscutible calidad y prestigio han sido muy poco conocidos".

La documentación de las obras premiadas se extiende a lo largo de casi doscientas páginas y finaliza con un epílogo de Ariadna Cantis, que da cuenta de las no escasas dificultades que fue necesario superar hasta lograr tales documentos.

El volumen se cierra con un apéndice biográfico de autores premiados, de indiscutible utilidad, dada la absoluta penuria bibliográfica existente en España en tal sentido respecto de los profesionales graduados en las Escuelas de Arquitectura durante los últimos cincuenta años.

Es un libro importante como obra de consulta, cuyo contenido queda expuesto a través de una edición tan cuidada como atractiva. ■

C.F.

## TECTÓNICA: LA PRÁCTICA DE LA ARQUITECTURA

En una reciente entrevista, el arquitecto Mariano Bayón echaba de menos el establecimiento de un cierto cuerpo transmisible de conocimientos útiles para construir. Debe ser una carencia presente en las mentes de muchos arquitectos, porque hace más de un año que un grupo de profesionales coincidimos con esa misma apreciación y creímos necesario cubrir tal laguna con un nuevo producto editorial que atendiese, tanto al concepto arquitectónico global de cada proyecto, como a los procesos constructivos que explican y dan sentido a las obras que se hacen actualmente. Con esta vocación y con la intención de crear una herramienta ágil y de fácil lectura se crearon los cuadernos monográficos TECTÓNICA, cuyo objetivo es cubrir, poco a poco, todas las facetas del hecho constructivo.

Como en una prospección geológica, y en correspondencia con el significado de la raíz latina "tectus", que alude tanto a lo oculto como a lo cubierto, hemos empezado por la superficie esas facha-

das que van dejando de ser un muro de cierre, para concebirse más bien como cáscara o envolvente. Después, otros temas irán completando los distintos capítulos que afectan a la construcción de un edificio, hasta formar un compendio que recoja la mejor arquitectura de cada momento y las técnicas y materiales que han permitido que se hiciera realidad. No obstante, el factor primordial para que se hayan concretado en un producto tangible todas estas intenciones ha sido la coincidencia en TECTÓNICA de una serie de profesionales con una amplia experiencia en el difícil empeño de comunicar la arquitectura. El resto de la historia pertenece ya a los lectores, a su apoyo y a sus sugerencias. Ellos son finalmente, con su inquietud, los que mantienen en pie un sector editorial que sorprende por su calidad y variedad, y en el que TECTÓNICA ingresa ofreciendo además del atractivo, la utilidad. ■

V.P.

## HISTORIA URBANA Y ARQUITECTURA EN GUADALAJARA DURANTE EL FRANQUISMO (1939-1959)

Javier Solano Rodríguez

Colegio Oficial de Arquitectura de Castilla-La Mancha. 1996

El presente libro es fruto en este caso de la colaboración del Colegio Oficial de Arquitectos con la Caja de Ahorro provincial de Guadalajara. No obstante merece hacerse mención del papel desempeñado por el diario local "Nueva Alcarria", que no sólo ha constituido una de las fuentes más útiles para el desarrollo de la investigación del libro, sino que ha publicado en fascículos buena parte de esta publicación, recogida bajo el título "Historia Urbana y arquitectura en Guadalajara durante el franquismo (1.939-1.959)".

Esta circunstancia bien puede haber incidido en el modo de presentación de la publicación y en su estilo, con clara intención divulgativa; y reafirma el interés y la atención prestados por esta publicación a los asuntos relacionados con la arquitectura y el desarrollo de la ciudad, en particular, y la actividad y el patrimonio artístico, en general.

Javier Solano recoge en su libro las polémicas publicadas por estos años en "Nueva Alcarria" entre Layna Serrano—destacado erudito, cronista oficial y autor de numerosos libros sobre el patrimonio artístico provincial, publicados en buena parte por el C.S.I.C. y aún hoy reeditados—y Labrada Chércoles, arquitecto, restaurador de la catedral de Sigüenza continuando los trabajos iniciados por Torres Balbás, de Sta María de Huerta y, tras una evolución personal, defensor de los postulados del movimiento moderno a partir de la década de los cincuenta.

Las tres primeras partes aparecidas fueron:

"Historia urbana", "Cronología comparada" y "La construcción y el desarrollo de la ciudad: los protagonistas". El título que ahora comentamos incorpora la cuarta parte: "obras de arquitectura y urbanismo".

La primera parte se ocupa de la historia urbana de la ciudad a partir de los primeros momentos de la sublevación de 1936 y alcanza hasta 1959, año en que Guadalajara es elegida como "núcleo urbano preferente para la descongestión de Madrid". A pesar de dedicar un interés preferencial al período de la guerra civil, notablemente ilustrado gracias a los fondos locales y los disponibles en el AGA, Solano retrocede a los orígenes del período de decadencia de la ciudad en nuestro siglo, centrado en torno a las desapariciones de la Academia de Ingenieros, tras el incendio de 1924 y la emblemática factoría Hispano-Suiza en 1936.

En otros aspectos recoge la creación

de la Comisión de Monumentos y el papel desempeñado por el citado Layna Serrano, dando testimonio del deplorable estado en que quedan buena parte de los monumentos emblemáticos de la ciudad y, en concreto, de la patética destrucción del Palacio de Infantado.

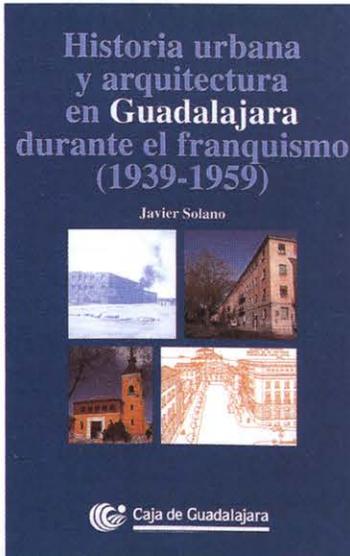
El lento desarrollo de la ciudad en este período queda reflejado en las imágenes y los textos de este capítulo; se destaca la labor proyectiva de arquitectos como Labrada, José Luis Valcárcel, Antonio Batllé e incluso García Mercadal, entre otros.

"Cronología comparada" pone en orden los acontecimientos locales en sincronía con los avatares del país en este período. Cambios de denominación de calles y plazas, y cualquier detalle o actividad que tenga que ver con el desarrollo de la ciudad tienen cabida en este capítulo, que concluye a finales de 1959 con la referencia al desbloqueo de los impedimentos que impiden acometer la reconstrucción del palacio del Infantado. Este año de la designación de la ciudad como núcleo de descongestión de Madrid y del comienzo de las obras de la variante de la Nacional II justifica el final de un período para la ciudad.

Una serie de perfiles biográficos sobre contratistas, arquitectos, aparejadores, periodistas, políticos y otros protagonistas excepcionales, vinculados al desarrollo de la ciudad en estos años, constituye la tercera parte del libro:

Antonio Batllé i Punyed, arquitecto afincado en Guadalajara entre 1941 y 1962, homenajeado en 1992 en su ciudad natal, Tarragona, por el conjunto de su obra. Aurelio Botella Enríquez, cuyo trabajo en el campo hospitalario, premiado en 1945 por el I.N.P., está extendido por todo el país. Fernando García Mercadal, Antonio Labrada y Jerónimo García Onrubia—autor del primer plan General de la ciudad y colaborador de Pedro Bigador en los primeros intentos de la definición de futuro corredor Madrid-Guadalajara—y José Luis Valcárcel—arquitecto y constructor de parte de las facultades de la Ciudad Universitaria de Madrid y diversas sedes del Banco de España, antes de la guerra—aparecen en esta relación, junto a legisladores como José García Hernández, con un papel destacado en la elaboración de la Ley del Suelo de 1957, y políticos locales y alcaldes de la ciudad, entre los que merece destacar a Pedro Sanz Vázquez.

"Arquitectura para después de una guerra. Los años oscuros 1939-1959" es



el subtítulo de la última parte del libro de Javier Solano. En ella repasa lo más destacado de la producción en la ciudad, la serie de obras de corte clasicista de Batllé o los proyectos de Labrada y Valcárcel, junto a la obra más moderna y organicista de Onrubia. Se incluyen en este capítulo, junto a intervenciones del Banco Zaragozano de R. García Ochoa de 1.940, el Gobierno Civil de Enrique Huidobro, la Delegación de Hacienda de Arturo Contreras de 1946 y, sobre todo, las obras de García Mercadal en la ciudad: Residencia Sanitaria y Delegación del INP, realizados entre 1947 y 1957.

El capítulo se remata con una relación de los proyectos más importantes redactados durante el período 1939-1959, proveniente de los fondos de archivo municipal, siguiendo una tradición que ya se inicia por M. A. Baldellou en "Tradición y Cambio en la arquitectura de Guadalajara 1850-1936" y que posibilita al colectivo de los profesionales que desarrollarán su trabajo en la ciudad, disponer con facilidad de los antecedentes de las obras realizadas durante el período que estudiamos; esto no es sino reflejo de la accesibilidad y colaboración que presta a cualquier investigador el actual archivo municipal, cuyo ejemplar funcionamiento tiene mucho que ver con los trabajos de investigación sobre la ciudad que vienen apareciendo de un tiempo a esta parte.

De la biografía personal de Javier Solano Rodríguez merece destacar su amplia capacidad de trabajo, que le ha llevado de la administración pública a una notable y reconocida actividad profesional dentro del ejercicio libre de la profesión, simultaneada con la actividad política, que le permite alcanzar el acta de senador durante el período 1982-86. En la actualidad es miembro de la Institución Cultural "Marqués de Santillana" y preside la Delegación del Colegio de Arquitectos en Guadalajara. ■

J.A. Herce